

gran parte de los cuidados de la vida, y los traslada de repente al centro del camino de la virtud.

Mas , sin examinar si eso es ó no una ventaja, es verosímil que esos dichos (*beatos*) hayan sido los primeros en tomar el partido del celibato. Este género de vida les debe sin duda su origen, y tal vez su denominacion. En efecto, el celibato era el único partido que esos tales podian abrazar para obedecer las órdenes de la naturaleza, para su reposo, su honor y para seguir en esa materia las reglas de la buena fe. Si ellos no se determinaban por sí mismos á hacerlo, las leyes les imponian la necesidad. La de Moyses era terminante. Las leyes de las demas naciones les eran poco ménos desfavorables. Si ellas les permitian tener mugeres, tambien á estas era permitido abandonarlos.

Los hombres de este estado equívoco y raro, igualmente despreciados de los dos sexôs, se hallaron expuestos á varias mortificaciones que los redujeron á una vida obscura y retirada; pero la necesidad les sugirió luego dife-